

Octubre 23, 2006

<http://www.sclm.org>

¿Y Qué con Respecto a Israel?

“Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne.”

Romanos 9:3

Pregunta: Me he preguntado, ¿Cómo es que el capítulo 9 de Romanos se ajusta con la discusión de Pablo de la vida eterna que ha venido describiendo en el capítulo 8? ¿Por qué es que ahora comienza a hablar del pueblo Judío?

Pablo ha estado señalando el punto de que los propósitos de Dios no pueden ser burlados por las decisiones de los hombres, o por la furia de la naturaleza. “Nada nos puede separar el amor de Dios,” dice. Recuerde que él le está escribiendo a la iglesia en Roma, una iglesia que no ha estado bajo su enseñanza. Pudo haber imaginado que su lógica estaba siendo cuestionada por sus lectores. Ellos podrían haber pensado, “Si los propósitos de Dios no fallan, ¿qué hay con respecto al proyecto de Israel? Los Judíos no lo alcanzaron. Ni siquiera reconocieron al Mesías cuando llegó. Fracasaron. La elección que Dios hizo de ellos probó ser una vergüenza.”

Ahora se vuelve para abordar el asunto. ¿Cometió Dios un error al escoger a Israel como Su pueblo? Su respuesta es un rotundo “NO.” Continuará y señalará que Israel ha hecho lo que era necesario para que el propósito de Dios fuese cumplido. Fueron escogidos para bendecir al mundo y así lo han hecho. Recibieron la Ley y demostraron que la humanidad no puede vivir a la altura de ésta. Ellos representaron a toda la humanidad en esa revelación. Ellos produjeron al último Israelita quien tomó el pecado de toda la humanidad sobre Sí mismo e hizo que las bendiciones estuviesen disponibles para todo tipo de personas.

Pablo señala que, desde la perspectiva de Dios, hay dos Israel. Está es el Israel de la carne que recibe su identidad de la línea de sangre de Abraham y su asociación con aquella cultura étnica, y el Israel de la promesa; aquellos que creen la palabra de Dios. Si cometemos el error de definir a Israel por medio de la identidad étnica entonces llegaremos a conclusiones erróneas. A lo largo de este capítulo Pablo muestra que creer en la promesa siempre fue lo que distinguió al pueblo de Dios.

También muestra que Dios siempre ha trabajado a través de un Remanente para cumplir Sus propósitos. Había un remanente de Israelitas creyentes (por ejemplo, todos los primeros discípulos) quienes fueron los primeros en seguir a Jesús. La mayoría de Judíos no lo reconoció y probaron así que no formaban parte del remanente.

Un punto principal que Pablo señala en esta discusión es que ser Judío no da una ventaja en cuanto a la relación con Dios, pero que tampoco representa un inconveniente. El asunto crucial es la fe.

Vamos a discutir esto un poco más adelante.

www.sclm.org

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org